

MATKA

DE S. I. WITKIEWICZ

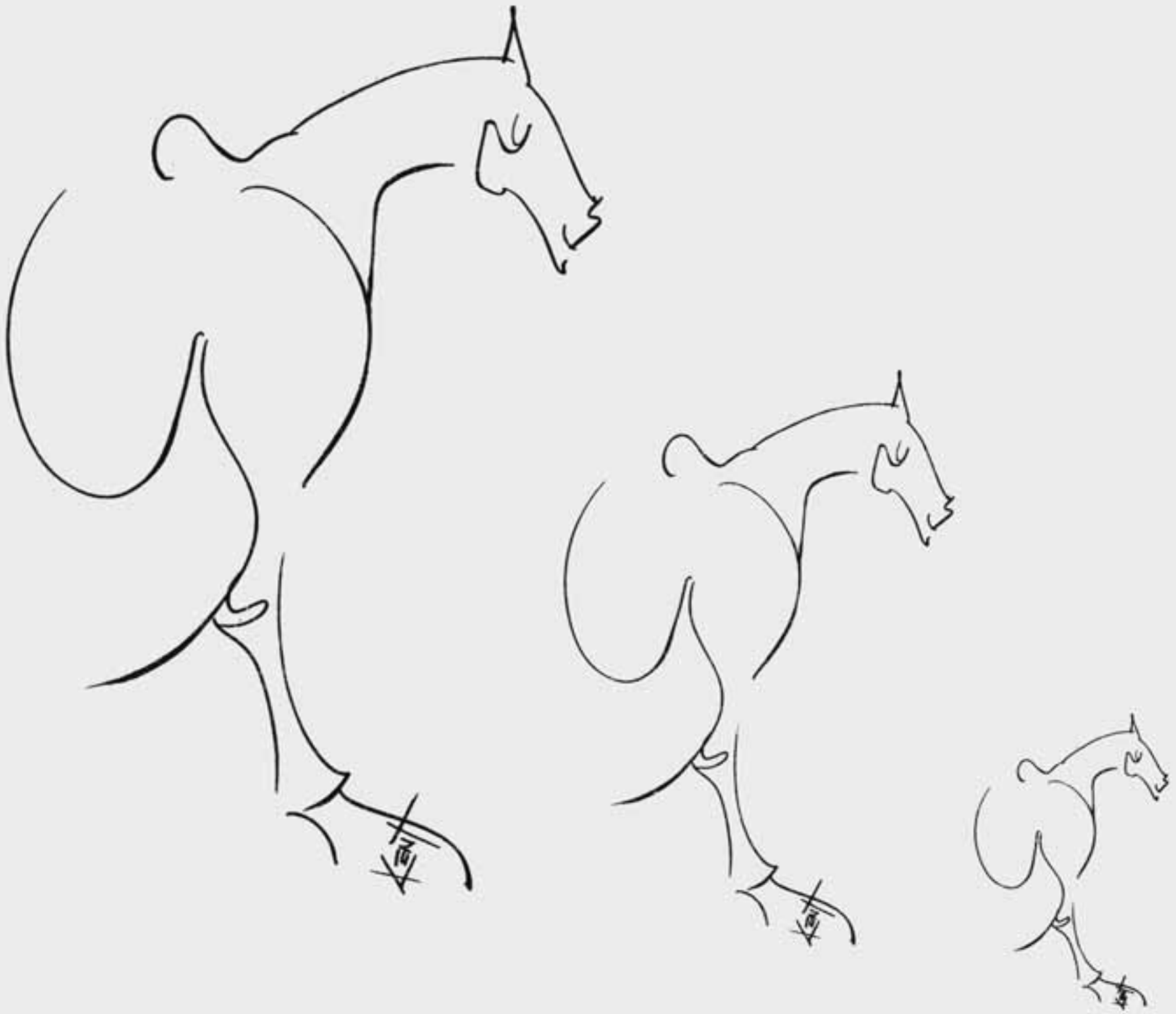
Teatro Xola

H. Patricia Fe Bornstein

El siglo XX trae consigo cambios en todos los planos de la vida del hombre y en estos cambios se incluye también al teatro que reconsidera los valores altamente burgueses y comienza a relegarlos (Ibsen y Strindberg colaboran con esta tarea). El siglo XX surge como un siglo que va a estar condicionado a los cambios bruscos, al enfrentamiento de una realidad bélica que ya se está gestando (guerra de 1914) y que se repetirá una y otra vez a lo largo del siglo.

Strindberg e Ibsen ya han sufrido las consecuencias y los castigos que sobre ellos han caído por insistir en sus obras en el desenmascaramiento de todo lo hipócrita y horrible que encierra una sociedad basada sobre falsos e inútiles valores. Y junto con Ibsen y Strindberg surge Witkiewicz a quien conocemos a través de su obra *Matka (La Madre)*, y quien al igual que los otros dos autores nos pinta un cuadro completo de esa sociedad tal y como él la veía, marcando todas las deformaciones sociales, morales y éticas pero de una forma un tanto burlesca, llegando incluso a burlarse de sí mismo (él se consideraba a sí mismo un erotómano, drogadicto, mistificador e intelectual pintoresco). Posiblemente lo era, pero a través de la imagen que nos proyecta de ese mundo suyo podemos conocer esa mezcla entre virtud e hipocresía a la que puede llegar una familia o muchas familias cuando son producto de una sociedad enferma.

Witkiewicz nos muestra una obra del teatro del absurdo en la que minimiza y convierte en irrisorios todos los grandes problemas de la humanidad. *Matka* nos muestra una crisis de valores en un mundo en el que todo gira alrededor de los vicios más arraigados y más criticados de la humanidad. Es un resumen de todas las grandes actitudes del teatro pues es una sucesión de temas desde el crimen, el incesto, la prostitución, la drogadicción, el asesinato hasta el engaño, la infidelidad, etcétera, temas todos ellos tratados por el teatro a lo largo de los siglos pero que Witkiewicz trata de una manera fársi-



ca, grotesca con lo que subraya todo lo negativo que esto puede ser para una sociedad.

Tal vez sea Witkiewicz el sucesor directo de Strindberg dentro del teatro del absurdo, pues, definitivamente, el teatro de Witkiewicz es teatro del absurdo y *Matka* es una farsa en la que el autor desarrolla un estudio y un análisis a fondo de una sociedad caduca, debilitada y enferma. *La Madre* es una obra demoledora si se la considera dentro de la época en la que fue escrita y más aún trasplantándola a la nuestra y a nuestra sociedad.

Parece ser que en el fondo Witkiewicz era un auténtico humanista y un ser sumamente sensible y vulnerable, tal vez loco, pero con esa locura que permite a los grandes hombres ver más allá de todas las cosas y de todas las mentes.

Salvador Flores, director, nos presenta la obra con una concepción dinámica y actual. Junto a él la coreografía de Guillermina Bravo establece los rompimientos requeridos por la puesta en escena por medio de bailes y la música bastante adecuada de Rafael Elizondo.

Marta Verduzco es la madre, y nos convence su actuación porque entiende su personaje y como debe de interpretarlo en esta puesta en escena que puede decirse que es expresionista. Marta Aura es otra actriz que estudia y que logró el entendimiento de su personaje con gran claridad. Luis Miranda personifica un poco la propia idea del autor de sí mismo y aparece bastante ágil y sensitivo.

Abraham Stavans interpreta aquí al usurero, al padre mezquino, al intrigante y muestra una versatilidad muy necesaria en todo buen actor.

Tamara Garina, quien aparece muy esporádicamente, hace gala de su simpatía y de sus dotes de actriz. Los demás intérpretes de la obra cumplen con su cometido dentro de la puesta en escena. La escenografía de Fiona Alexander es poco común aunque funcional e imaginativa.